

consignantes, á nuestra precoz inmoralidad.

En buena hora que haya cuerpos sin armar, horrible contrasentido, pero que no se mantengan con dinero del tesoro público ni con esacciones sobre el pueblo.

Es indispensable cerrar la puerta á toda especulacion grande ó pequeña.

GUERRILLAS.

Tambien creemos que debe haber alguna dieta en el acuerdo de autorizaciones para levantarlas.

A no ser asi habrá plateados que las soliciten, y no habrá medio de negárselas.

Por otra parte, *mirriñaques* existen quó ni la emprenden de guerrilleros, no harán otra cosa que abultar, aumentando el número de las plazas supuestas á quienes el país debe socorrer.

Conocidos son los que pueden ser excelentes guerrilleros, y á quienes se debe ocupar de toda preferencia.

CONGRESO.

El juéves no hubo sesion por falta de número.

Esperamos que los representantes faltistas se emiendan y nos eviten la pena de enojarnos con ellos muy seriamente.

DIVERSIONES PUBLICAS.

Nos ocuparemos de todas á las que nos sea posible asistir.

No todo ha de ser desolacion y llanto.

Al presente, algunos moribundos toman su agua de azucar y endulzan su existencia hasta el último trago.

Esta es una filofía que por demasiado voluptuosa no agrada.

TEATRO PRINCIPAL.

Se extraña que no figuró en el elenco de la compañía dramática, formada por ac-

tores mexicanos, el Sr. D. Ignacio Servin.

La apertura de otro teatro es empresa arriesgada que tiene cinco bemoles. Vale mas formar un cuadro completo mientras estalla la tempestad.

"EL HERALDO."

Esto apreciable diario nos consagra las siguientes lineas.

"LA MADRE CELESTINA."

Nos han avisado que este interesante periódico reaparecerá mañana. Lo celebramos, y del talento y patriotismo de sus redactores, esperamos que cooperen á la defensa del país, ultrajado por los periódicos pagados de Europa, y que se ocupen de presentar ante el mundo, con los colores mas vivos, el villano proceder de los comisarios franceses."

TERREMOTO.

El del miércoles en la noche no causó desgracia alguna, pero en cambio no hizo ningun bien.

Si nosotros hubiéramos sido el terremoto, qué divinas cosas habríamos hecho!

A buen seguro que nos hubieramos equivocado, como la explosion de Chalchicomula que sacrificó tantísimos inocentes!

Para otra vez pondrémos á nuestra bruja en contacto con el terremoto, para que nos castigue á algunos de los que le han desconceptuado á la reforma; á propósito, nada sufrieron los palacios que forman las propiedades de algunos excelentes chicos, notables por su desinterés en filantropía y en liberalidad.

SUCESO.

Hoy ha aparecido nuevamente la *Madre Celestina* que nos habia esquivado su rostro algunos meses por motivos de gabinete que no nos es del caso referir.

La *Madre Celestina* continuará rigurosamente defendiendo el severo programa que tantas simpatías le ha captado. Jamás se ha puesto la papalina de la

griseta francesa, y por consiguiente, seguirá como hasta aquí muy mexicana aunque como bruja sea cosmopolita.

MEJORAS A NUESTRO PERIÓDICO.

Los sérios temores que debíamos abrigar por una bancarrota no han sido obstáculo para que aumentemos considerablemente las dimensiones de *La Madre Celestina*.

Vivimos en malos tiempos, pero se nos ha enseñado por principios el derroche y hemos tenido á nuestra vez que despilfarrar nuestros fondos para presentar un periódico que ni en Europa costaría lo que hemos fijado al nuestro.

La ruina que nos amenaza es un peligro que debe despreciarse ante el no menos grande de la invasion estrangera.

EL SR. GENERAL TRIAS.

Se ha encargado del gobierno del Distrito.

Hemos oido decir, que no continuará de secretario el apreciable jóven D. Francisco Villalobos.

Aplaudiríamos que fuese borrego esta noticia.

El Sr. Villalobos es una persona de muy buenos antecedentes, y no es muy fácil encontrar quien lo mejore en este puesto.

EL "PAÑO DE CIEGO" Y EL SR. DARDON.

Continúa el mencionado periódico atacando ruda y cruelmente al mencionado señor juez. Dicen que este asunto va á terminar en no sabemos que parte de los alrededores de México. Ya era tiempo.

EL FESTIN DE BALPAZAR.

Así llamaban algunos al banquete que se dió al señor ministro del Perú, la noche del lunes último: pero aunque eran denostado lúgubres estas palabras, do-